SANGRE DE DIOSES Y REYES - HIJOS DE KHALEDOR

Joaquin E. G. (Nyarlatitep)

Image not found.

Capítulo 1

INTRODUCCION

Es una época de oscuridad, una era de muerte y sangre, es una era de héroes, mitos y leyendas. De hombres que luchan por su libertad y guerras e incursiones de criaturas del exterior que antaño se creían como leyendas o mitos, en una era anterior al rey Merkon , los Rak'ahkir los señores Jaguar, que vivían en las tierras devastadas, las cuales llamaban Kay'paccha, que en la lengua antigua significaba valle dorado y vivieron pacíficamente en esas tierras. Pero el curso del destino cambia, cuando los Demiurgos Dioses del vacío, trajeron a los Draconianos, seres oníricos, con cabezas de lagarto y algunos de serpiente, y asediaron las pacíficas tribus de los señores jaguar.

En esta era nació Khaledor, Señor de los Rak' ahkir, hijo de Akhamen'Sutep, líder de la tribu garras de hierro, conocidos por ser fieros luchadores en batalla cuerpo a cuerpo, Khaledor, el siguiente líder de la tribu forma un plan para crear el imperio mas poderoso de la historia, esta es la historia de Khaledor el Fundador de las tierras de Ja'kar, esta el la leyenda de Khaledor, el Dios de la garra de hierro.

Capítulo 2

Trono de Huesos.

"Cuando el ultimo "Apu" toque el cuerno de Yhog·hale los tres Dioses Dragón despertaran de su profundo sueño, desde el sur se erigiran dirigiéndose hacia el Valle Dorado de los Incas, pues entonces la tierra necesitara ser protegida, y la ira de los tres Amarus retumbara sobre los cielos y los relámpagos destruirán a los enemigos del pueblo Inca."

Atahualipac - Profecía de los antiguos.

Khaledor como olvidar al Dios de la garra de hierro, mi abnegado compañero, mi amigo, mi hermano, como olvidar al Urmah que nos libero de la ira de los musgir, como olvidar al Urmah que lucho contra el demiurgo Rah'adba, como olvidar al héroe que levanto a nuestro pueblo de las cenizas.

Pero para contar la historia de Khaledor tenemos que remontarnos a una era mas antigua, cuando nuestro pueblo se mataba entre ellos, como los hombres lo hacían en la era de la tecnología.

Urgur, el padre de la 6 dimensión había perdido a su sexto hijo, ya había perdido todo había perdido el corazón de su esposa cuando ella concibió al séptimo Urmah, ese día fue negro para el líder de los garra de hierro no había heredero, no había nada solo su esposa muerta por el parto, Urgur palideció, se tiro al suelo de rodillas estuvo apunto de bramar de cólera, hasta que escucho los lloriqueos y gemidos de su séptimo hijo de Gilga'vasu la esposa de Urgur.

– "¿Sera posible?" – Se preguntaba el lider de los Garra de Hierro. Entonces lo vio aquel pequeño tenia cuernos parecidos al de un Musgir, pero la cabeza de un felino, sus ojos eran amarillos, el pequeño extendió las manos y bostezo, Urgur lo levanto salio del templo de la corrección, cantando tratando de hacer callar a su pequeño, el resto de señores felinos lo miraban y miraban al pequeño.

– Sacrilegio, ese cachorro no es un Urmah, no merece estar en esta tierra sagrada. – Grito Gurgal'shal, el líder de los dientes de sable dio un rugido de ira tratando de lanzarse hacia el pequeño para devorarlo. Urgur le lanzo una mirada desafiante, como si estuviera dispuesto a dar pelea al líder de los Dientes de Sable

– Adelante Gurgal'shal ataca veremos quien riega mas sangre en la tierra, cuando mis fauces hallan destrozado tu cuello y arranque tu cabeza con mis garras. – Los ojos de Urgur se llenaron de ira, y mostro sus fauces

rugiendo tratando de defender a su ultimo hijo.

– Basta – Exclamo el anciano chaman miro directamente al pequeño. –
Urgur llévalo rápidamente al templo del sol, ahí se decidirá su destino.

Capítulo 3

"El templo del sol" el templo de las Amatusum, seres con formas reptiloides pero femeninas, que elegían si un Urmah era tocado por el destino y por designio divino, ya era la segunda vez que se dirigía a ese templo. Urgur aun siendo el líder supremo del "trono de huesos" tenía que ir a verlas.

Los mestizos eran revisados tanto física como psíquicamente los Urmah tenían la capacidad de resistir ataques psíquicos, lo cual les hacía feroces guerreros y eran los encargados de defender el palacio real de los Annuna como la guardia real de Enlil Y Enki en los planos dimensionales ellos se enfrentaban contra los Musgir y draconianos de distintas clases que si bien no luchaban entre, terminaban luchando contra ellos, contra los Urmah o mejor conocidos grandes felinos, pero el hijo de Urgur no tenía forma de león tenía forma de un Guargar (Jaguar) que si bien no estaba mal en la descendencia, su aspecto de Usamigu (demonio) no era bien visto ante su clan y ante el resto de clanes Urmah.

Mientras Urgur recorría el templo del sol se vio desubicado escucho bramidos y sonidos de serpientes.

– Sal de ahí Ama'gigi, creación de una "Amatusum" – Urgur miro directamente a la Ama'gigi y luego mostró los dientes, sabía muy bien que al pleno descuido las reptilianas devorarían a su heredero; las Ama'gigi tenían los dientes parecidos a un Usumgal (Grandes dragones), la Ama'gigi lo miro y luego hizo un ademán de asentimiento aquella criatura tenía el aspecto femenino tenía escamas superpuestas las unas con las otras y sus ojos eran amarillos, como rubis brillantes, aquella Ama'gigi lo guió a los internos del templo entro por recovecos donde ya hacían los jeroglífico de la batalla de los incas contra los draconianos, y los registros de la creación de las dimensiones y planos de sistencia donde cosas mucho peores que los Draconianos habitaban aprisionados, por el Creador material.

Capítulo 4

Aquellas criaturas eran conocidas como los Demonios del "vacío" denominados por su pueblos los "ARCONTES" seres sin forma corpórea, que habitaban en el plano dimensional, y ahí vivieron junto a Igh'galatowa el Dios caído, hermano de Viracocha el señor de las estrellas y del espacio.

Los pacificadores Urmah habían sido creados por tal Dios, hace milenios, ellos le llamaban el Cgurjol ("Señor de las dos espadas"), los elfos dimensionales o conocidos como Lyrianos lo denominaban, el "Heroe de las dos espadas", señor del espacio estelar.

Urgur caminaba minuciosamente entre aquellos recovecos del templo del sol habían pasado muchos Muana'Zalag (años luz) desde su última visita al templo y estaba desconfiado, su estancia en Karsag era una de las fatigosas como líder de los Garra de hierro no solo tenía que disponer de oratoria y retórica sino que tenía que mostrar ser el más fuerte en su tierra. Si flaqueaba un poco otro líder tomaría su lugar y no podía permitirse semejante vergüenza ante su pueblo y ante su clan.

– ¿Veo que las Amatusun han estado ocupadas con los recovecos y los registros de diversos salones? – pregunto el líder mientras miraba a la Amargi.

Esta volteo dio una sonrisa, volteo para verlo, vio al pequeño cachorro.

– Hemos estado acupadas los últimos Muana'Zalags (años luz) es indispensable que los registros históricos se conserven para la posteridad, ¿Quién sabe? talves tu hijo sea uno de los muchos que sea merecedor de ser recordado para la historia. – La Amargi miro al pequeño, dio una sonrisa y miro después a Urgur. – ¡Vah! como sea sigamos, ya no falta mucho.

Entraron aun pasadizo que llevaba al interior de unas cavernas, bajaron las escaleras. Urgur vio una serie de túneles que se interconectaban las unas con las otras, escuchaba rugidos de animales furiosos sedientos de sangre los ignoro y siguió a la Ama'gigi. Hasta que llegaron aun salón lleno de oro, en el salón de oro ya había un Disco solar flotando, y ahí vio a la Amatusun, la respiliana tenía la apariencia de una mujer sus escamas eran doradas, carecía de cola, y media 3 metros de altura, la reptiliana dio la vuelta. La Ama'gigi se inclinó ante la Amatusun.

– "Mi gran madre, ya hemos llegado con el pequeño, resulto ser la combinación de un Muana'lag (hibrido) " – Dijo la Ama'gigi en idioma Akadio, idioma que Urgur desconocía.

Capítulo 5

– "Sea pues Gil'ga" – dijo la Amasutum cuyo nombre era Hi'sam – Urgur deja a pequeño en el disco solar conoces cual es el ritual si el disco de Girku lo acepta su destino sera la gloria pero si no lo acepta me vere el la obligacion de..

– Tu no lo mataras. – Advirtió Urgur – los Urmah tenemos cierto grado de tolerancia hacia ustedes las Amasutum como sacerdotisas de los Kadistu no tenemos permitido matarlas como hacemos con los Kingu, los Sutun, con los Musgir o como hacemos con los Usumgal sin embargo si matas a mi hijo yo personalmente derramare tu sangre en el templo sagrado.

La palabras del Urmah fueron claras la amatusum solo miro a Urgur y luego dio la vuelta.

– ¿Sabes por que los pequeños urmah vienen aqui? – pregunto, Urgur fruncio el ceño – vienen aqui por que el el deseo de los Kadistu, y aqui se decide el futuro de un Urma tu hijo Urgur tienen cuernos como los de un Musgir(gorgolas,reptiles furioso) sin embargo el pequeño tiene escancia Urmah, tengo que arribar los códigos genéticos, en su sangre ya hace la salvación de Uras, y del continente de la serpiente(America) tu hijo pasara por el Shal'gal, y esa es mi ultima palabra.

– ¿Que pero....?

– No puedes interponerte entre los designios divinos Urgur – le corto – conoces las reglas, sabes como debe ser.

Urgur solo dio un rugido fuerte de ira y luego el pequeño se estremeció, las Amargi solo retrocedieron ante la ira del líder y el señor del trono de huesos, Urgur se acerco a Hi'sam y se lo entrego.

– ¿Y que piensa Enki de mi hijo? – pregunto.

– Enki no lo sabe, si el se llega a enterar lo matara, sabes como es Enki ademas es tu señor – dijo – le debes obediencia.

– Yo no le debo obediencia a un cobarde que juega a ser Dios. – vocifero.

– A pesar de ser la raza mas fuerte en el universo tu lealtad flaquea Urgur – dijo – la mayoría de Urmahs son muy individualistas, creo que en su planeta el cazador mas predilecto es el líder ¿no es así?

– No necesariamente – respondió con tono aireado – los clanes y lideres se rigen en el que mas energía quas obtenga, y muy raras son las veces que se encuentra dicha habilidad, usualmente los lyrianos tienen dicho

poder, pero incluso entre ellos es una rara habilidad, en cuanto a la cacería salvaje logramos dispersarlos.